

LA FERTILIA.

Suplemento al Nacional, de literatura y de artes.



10 CTS.

DOMINGO 25 DE ABRIL DE 1852.



Fósforo.--Su antídoto.

Creemos digno de transcribirse á nuestras columnas el artículo que el facultativo don Antonio José Velasco acaba de publicar en un diario de Málaga:

«No son ya tan frecuentes, por fortuna, los envenenamientos por fósforo; sin embargo, no falta alguno que otro ejemplar, siempre lamentable, y precedido de circunstancias aterradoras. El último caso de que tenemos noticia nos ha movido, por su sensible terminacion, á darla de las observaciones que sobre tan terrible como frecuente intoxicacion hemos hecho, y resultados obtenidos con el uso del antídoto que hemos empleado; observaciones tomadas de una memoria que sobre el fósforo, como sustancia tóxica y medicinal, tenemos casi concluida para presentar al Instituto médico malagueño.

Mas de dos víctimas se habian sacrificado en las aras del suicidio por medio del fósforo, cuando una familia respetable por su honradez perdió tres de sus miembros por ha-

ber comido de un plato en que, con intencion ó sin ella, que esto no nos toca calificar, se habia mezclado esta sustancia, que desde que está sometida á la industria se halla en manos de todo el mundo. Recordamos que fuimos los primeros á designar el agente nocivo, y ya desde entónces no se ha dudado de nuestras aseveraciones, aun cuando no se hayan sometido los tegidos intoxicados al análisis químico. Tampoco olvidaremos que el primer caso de envenenamiento de este género quedó velado entre el gefe militar de la provincia y el médico que asistió á la víctima, el cual tuvo la bondad de consultarnos: el pensamiento del gefe es digno de imitarse. «Cuanto mas se tarde en conocer, decia, que el fósforo es veneno, mas tardarán los envenenamientos por él.» La esperiencia nos ha probado ser esta una verdad.

Tambien hemos lamentado que la prensa periódica no haya desperdiciado ocasion de dar cuenta de los casos ocurridos en cualquier punto de España; y desde entónces, á no dudarlo, se ha inculcado la

manía de envenenarse *à poca costa*: la moda ha influido en ello tambien; por inverosímil que esto parezca es una verdad tan terrible como incontestable.

Así las cosas, ocurrió una de estas desgracias que aterran á toda una poblacion, por numerosa que sea. Nosotros tuvimos el sentimiento de no poder librar de la muerte á la sencilla víctima de erradas ideas, y hubieramos querido conseguirlo á costa de cualquiera sacrificio.

Reiterándose los *casos* con una frecuencia que hizo fijar la atencion del gobierno civil de la provincia y de los ilustrados jueces de primera instarcia, nos ocupamos de los medios de represion mas poderosos, indicando, entre otros uno muy eficaz: como las víctimas pertenecian, en su mayor número, al bello sexo, y justamente jóvenes, estimamos como muy conducente hacer esparcir la voz de que despues de la muerte se les haria la autopsia de la manera mas pública y solemne: entonces entendimos que algo se habia contenido el furor de intoxicarse las niñas.

Ninguno de los medios propuestos por los preceptistas y por los autores de medicina legal eran bastantes, y la circunstancia de ser el aceite comun ó de olivas, antídoto eficaz en los demas envenenamientos un poderoso auxiliar de las virtudes letales del fósforo, no contribuyó poco á agravar la situacion de algunos intoxicados. Preciso era ocurrir

á tan imperiosa como grave situacion, y al efecto creimos deber consultar al entendido profesor en farmacia don Pablo Prolongo; y despues de largas conferencias y profundas meditaciones, se decidió emplear en la primera ocasion, el *poroxido de hierro hidratado*, ó en estado de *hidrato*.

Desgraciadamente el primer caso en que debiamos ensayarlo, no se hizo esperar mucho. Una jóven tan linda como desgraciada, á su parecer, tomó á las cinco de la tarde un dia de invierno una crecida cantidad de mechas fosfóricas, y á las once de la noche estábamos á su lado. Los síntomas de esta intoxicacion no nos eran desconocidos; el remedio no se hizo esperar: á los pocos minutos de su uso, una dracma en tres onzas de agua, á tomar una cucharada de mesa de media en media hora, los terribles dolores de garganta y de estómago se habian modificado, á punto de creer que las primeras dosis bastarian para conjurar la tormenta.

En efecto, á las tres horas, dos de la mañana, la enferma casi no sentia incomodidad: al retirarnos dejamos prevenido continuasen administrándola iguales cantidades: desafortunadamente no comprendieron los asistentes la prescripcion, y á las cinco de la mañana fuimos llamados otra vez: los síntomas se habian exasperado horrorosamente, y bastó tomase la enferma de nuevo las cucharadas de la medicina para que de nuevo remitiesen. Esta con-

traprueba nos alentó en términos de aseverar que para las doce del día la enferma estaría fuera de todo cuidado; lo que tuvo lugar antes de dicha hora, pues á las once no quedaban ni aun vestigios de una intoxicacion respetable por la cantidad del veneno, medio en que se disolvió, y tiempo transcurrido antes de que se le pudiese socorrer.

Hemos querido detenernos en esta historia, porque en ella se leen las demas poco mas ó menos; y solo en tres casos, que recordamos, han sido defraudadas nuestras esperanzas, por causas que no son de este lugar, y que esplanamos en la memoria á que nos referimos; causas que en manera alguna desvirtúan, en nuestra opinion, la eficacia del antídoto.

Pasan de veinte los casos felices que constituyen las pruebas de nuestro aserto; y no nos habiamos decidido á publicar el fruto de estas nuestras observaciones en otra forma que en una memoria, porque la ciencia creemos no debe tolerar otra.

Sin embargo, estimulado por el deseo de hacer bien, y obedeciendo á las exigencias de algunas personas que deben al enunciado antídoto la salvacion de su existencia, hemos creído deber hacer estas ligeras indicaciones, seguros de que los profesores hallarán en él un recurso supremo, en el caso mas terrible que la práctica puede ofrecer al médico, *un envenenamiento por el fós-*

foro. Málaga 13 de marzo de 1852.
A. J. Velasco.

La serpiente de mar viene siendo desde hace muchos años, tema fecundo de invenciones y de absurdas hablillas. Todos los años se reproduce algun cuento acerca de este soñado mónstruo: valga por lo que valga, insertamos la relacion, redactada últimamente por el capitán Carlos Seabury, comandante del ballenero Monongahelach y publicada por el *New York Tribune*:

«Era el 13 de enero del presente año, por 3.º latitud Sud y 13 1.º longitud Oeste, cuando el vigia señaló la presencia del mónstruo, que al principio le creían un cachalote; pero no tardaron en convencerse que era la verdadera serpiente de mar. El capitán Seabury en seguida reunió á la tripulacion, haciéndoles un acalorado discurso, manifestándoles la gloria que adquiriria el pabellon americano si lograban capturar al mónstruo marino; la tripulacion se unió á los deseos del capitán, y apesar de que el tiempo era borrascoso, se botaron al mar las embarcaciones pequeñas, y principiaron á dar caza al mónstruo marino; á poco tiempo consiguieron acercársele, y un harponero que se encontraba en la misma embarcacion del capitán, clavó el harpon en el costado del mónstruo; este, al sentirse herido, levantó su mon-

triosa cabeza, causando tal espanto á los marinos que tres se arrojaron al agua. El capitán, que también quiso participar de la gloria de dirigir un golpe á la serpiente, la hirió en un ojo, y en el acto experimentó tan fuerte conmoción, que cayó al mar; afortunadamente fué recogido así como sus compañeros.

La serpiente, al sentir la frialdad del acero, se sumergió inmediatamente; pero la cuerda que estaba atada al harpon fué amarrada fuertemente en el ballenero, y al día siguiente por la mañana el monstruo espirante reapareció flotando sobre las aguas: apesar de que aun vivía, le volvió á atacar la tripulación, y despues de haberle acribillado el cuerpo á lanzazos durante un cuarto de hora, al fin dió el último suspiro arrojando olas de espuma y sangre.

Despues de haber referido esta escena palpitante, el capitán Seabury esplicó los siguientes detalles sobre el monstruo anfibio: largo 103 pies 7 pulgadas; circunferencia al rededor del cuello 29 pies; idem al rededor del cuerpo 49 pies; cabeza larga y aplastada; cola puntiaguda, provista en su estremidad de un duro cartilago; piel negra sobre el lomo y oscura en los costados; cuatro patas disformes; la boca armada con 94 dientes cortantes. El esqueleto estaba cubierto, como las ballenas, de un tegido celular espeso, conteniendo mucho aceite, que quema como la esencia de trementina.

El capitán Seabury dijo que el esqueleto ha sido desollado y que lo lleva á los Estados-Unidos, añadiendo que conserva en sal la cabeza del reptil, y uno de sus ojos con espíritu de vino."

Gran descubrimiento.

Acaba de imprimirse en la gran ciudad de Saúlúcar de Barrameda un folleto titulado: *Del idioma universal, sus ventajas y posibilidad de obtenerlo, y que nos ha sido dirigido á la redaccion de LA TERTULIA solicitando, no elogios (tales son las palabras del autor) que él cree no merecer, sino un juicio imparcial sin disimular sus defectos.*

No podemos negarnos á otorgar un favor que tan cortesmente se nos pide, y que tan poco nos cuesta.

Desde luego el lector habrá inferido del título de esta obrita cuál es el pensamiento que se propone su autor; es nada ménos que inventar un idioma que hayan de hablar todas las naciones del mundo. Los deseos no pueden ser mas loables; porque, ya se vé, esto de que unos llaman, por ejemplo: *hat*, otros *chapeau*, otros *capello* &c. &c. al sombrero, es un galimatias: ¿cuanto mas sencillo no seria que ingleses, españoles, franceses, italianos &c. le llamaran por un mismo nombre? y quien dice de esta voz habla de todas las demas. El pensamiento es grande, nuevo, sorprendente; á nadie podía ocurrirle tan fácilmente una idea tan ingeniosa. Lástima que siendo tan grande, el autor haya ocultado su nombre, ¡cuánta modestia! Contando con las ventajas y, sobre todo, con la

proteccion del género humano, confia el inventor en que mas ó menos tarde se realizará esta mejora: tal vez para entonces publicará su nombre.

Como todos los idiomas son imperfectos, el autor no ha querido tomar ninguno de los conocidos para que se adopte en todo el universo; además, que cualquier preferencia á favor de la lengua de una nacion, podria disgustar á las otras, que desde luego se opondrían á adoptarla. Así el autor ha dicho, propongamos uno enteramente nuevo, que carezca de las imperfecciones de los verbos irregulares, defectivos y otras majaderias por el estilo, y que participe de alguno que otro idioma, á fin de alhagar á unas cuantas naciones, que se apresurarán, por supuesto, á hacerlo suyo. El nuevo idioma, dice el modesto autor, no será hijo de la casualidad y de la ignorancia, sino de una sabia combinacion. No ofrecerá irregularidad en sus géneros, ni plurales, ni en ninguna de las partes de la oracion, como tampoco en las conjugaciones de los verbos, ni en las sintaxis.

Para realizar su grandioso objeto, el folletista propone entre otros medios, uno peregrino y digno de adoptarse: consiste en que un rey *benéfico* (no dice cual rey, de manera que puede ser el del Congo) convoque una junta de gramáticos (sin duda para que se den una buena mano de gerundios) bajo cuyos auspicios se lleve á cabo esta importante obra. Por manera, que en diciendo una sociedad de maestros de primeras letras reunidos por un rey, aunque sea de Angola, con tal de que sea benéfico, mando y ordeno con la autoridad gramatical, que se establezca en todo el universo la lengua propuesta por el autor sanluqueño, la lengua queda adoptada, así en Irlanda como en

Rusia, así en la Tartaria como en el Japon, del mismo modo en Marruecos que en Buenos-Ayres, y las cinco partes del mundo hablarán una sola lengua, y la confusion de Babel habrá cesado, merced al descubrimiento de este incógnito y modesto escritor.

Por lo visto, con esto y con el comunismo, andando el tiempo todos los hombres gozarán de la misma fortuna y hablarán la misma lengua. Hé aqui la felicidad suprema; los hombres no tendrán que envidiarse, y á mas se entenderán todos entre si, y habrá una paz octaviana. No faltará mas sino que los hombres todos nazcan para entonces con el mismo entendimiento, con igual robustez, con la misma cara, con la misma estatura y con las mismas inclinaciones á fin de que todos sean felices.

Pero volvamos á nuestro nuevo idioma. El autor no se ha contentado, como era natural, con probar la utilidad de su portentoso invento, sino que publica un bosquejo de su gramática, y unos cuantos trozos traducidos del frances y del español á su nueva y graciosa lengua.

No hemos podido resistir al placer de insertar algunas palabritas y una parte de su preciosa traduccion, persuadidos, como estamos, de que no lo llevarán á mal nuestros lectores.

Los artículos el, la, lo, en singular y plural, serán bo, bos, ba, bas, be, bes. Lo que en nuestro idioma imperfecto y vulgar significa que los bobos y las bobas beben.

Vaya un ejemplo de los nombres.

<i>Español.</i>	<i>Universal.</i>
Hombre.....	Mono.
Muger.....	Mona.
Hombre y muger	Monos.

En cuanto á la muger estamos de acuerdo, porque todas son muy monas, y aun cuando hay algunos hombres monos, no son ciertamente los mas. Pero, en fin, el autor sabrá las razones que ha tenido para llamar mono á todo el linage humano. Hé aqui ahora un trocito traducido del Quijote, con lo cual basta para que los lectores formen idea del idioma universal y de lo grato que es al oido.

Español.—Capítulo 66. Que trata de lo que verá el que lo leyere.

Universal.—Capite 66. Ce trate da leu ce bidíe le cue leu legen.

Español.—Al salir de Barcelona volvió don Quijote á mirar el sitio donde habia caido y dijo, aqui fué Troya, aqui mi desgracia &c. &c.

Traduccion.—A be esir da Barcelona bolbé don Quijote á mirar be site ner adei cadeto é dise, ier ese Troia ier gie inluce &c.

Ya ve el lector que el inventor de este tan gracioso idioma suena á gallego y catalan, lo cual le hará muy recomendable á un ruso, á un ingles y á un aleman, y por consiguiente no hay duda que se darán prisa por adoptarlo.

No concluiremos este artículo sin pagar un tributo de admiracion á ese ingenio portentoso que acaba de hacer uno de aquellos descubrimientos que dejarán pasmada á la posteridad, que agradecida levantará una estatua de bronce al inventor en medio de una casa de orates.



Teatro Principal.

Dos novedades ha ofrecido en la semana última este coliseo á sus concurrentes, la comedia titulada *Fortuna te dé Dios, hijo*, y la zarzuela *Colegialas y soldados*. La primera, aunque de muy poco mérito literario, era apropósito para entretener al público con algunas que otras escenas cómicas. Ejecutáronla bien, así el señor Capo como la señora Fenoquio, lo que les valió bastantes aplausos. La zarzuela es uno de aquellos esperpentos insoportables, desnudos de interés, sin situaciones cómicas, sin chistes síquiera groseros. Mereció la silva que á la conclusion le dieron los concurrentes, no obstante los *morcilleos* del señor Capo, que procuraba con sus exageraciones alcanzar algunos aplausos. Este actor que no carece de mérito, debia conocer al público del teatro Principal y ser culto en sus gracias, como lo era Arjona, á quien trata de imitar, como lo es Valero, como lo es Boldun y todos cuantos han querido agradar á los concurrentes á este coliseo.

Háse vuelto á cantar en esta semana *El Duende*, y en honor de la verdad es la zarzuela que mejor ejecuta esta compañía. Así la señora Muñoz como el señor Rodés caracterizaron bien sus respectivos papeles, y la señorita Valverde cantó como podía hacerlo una comprimaria de una compañía lírica; así es que alcanza siempre en esta zarzuela no pocos aplausos, especialmente en el ária de la naranjera, en el acto segundo, y en el final del mismo.

En la sesion del 1.º de abril votó el senado frances, por unanimidad, la pension de doce millones de francos anuales en favor del presidente de la república. Además, le ha concedido el esclusivo aprovechamiento de los bosques de Versalles y el de las pingües posesiones de Fontainebleau, Compiègne, Marly y Saint Germain, con todos sus palacios, y sin que tenga que cuidar de su conservacion, cuyos gastos correrán á cargo del estado. Esta dotacion inmensa que escode de cincuenta millones de reales es la mayor que ha tenido en todo lo que va de siglo ningun soberano reinante en Francia.

Las correspondencias de Paris aseguran que esta dotacion se aumentará el dia en que se verifique ó la proclamacion del imperio ó el enlace del principe, dos sucesos que las personas bien informadas creen no tardarán largo tiempo en realizarse. Una cor-

respondencia publicada en *El Times*, afirma que ya para el 29 de marzo todo estuvo preparado para el imperio, hasta las insignias imperiales. *El Boletín de Paris*, diario del Eliseo, parece confirmar estos pronósticos en las siguientes líneas:

«Digámoslo sin reparo y sin temor de herir ni aludir á ninguna persona: lo que se promete evitar el gefe del estado es ya inevitable. Se proclamará el imperio, no por causa de su ambicion personal, sino por culpa de sus enemigos.»

En las anteriores frases se alude evidentemente á las noticias sobre la *fusion* de las dos ramas de la familia real de Francia. La generalidad cree que la proclamacion del imperio tendrá lugar el dia 5 de mayo, aniversario de la muerte del emperador.

Miscelánea.

Casarse por casualidad.—Un periódico frances refiere la siguiente anécdota:

«El conde de M... vivia feliz; era un jóven todavia, bien acomodado, de carácter accesible, y pasaba el tiempo cazando, comiendo, bebiendo y fumando: varias veces habia tratado de casarse, pero siempre habia retrocedido ante el matrimonio. Sin embargo, una vez estuvo muy cerca de cometer esta locura ó gozar de esta felicidad. Gustábase una jóven, hija de un amigo suyo: tal vez no le gustaba menos su capital, y otras razones de conveniencia explicaban y justificaban esta union. Al fin, iba el conde á contraer lazos que no cuadraban mucho á su carácter independiente. Pero, apesar de sus promesas, no estaba aun enteramente decidido.

Su futura suegra resolvió acabar con sus vacilaciones, y exigió del conde que inmediatamente respondiese si queria ó no casarse. El conde se encontró en un grande apuro.

En aquel solemne momento su indecision fué mas viva que nunca; temió por su porvenir, por sus usos y costumbres de soltero que tendria que abandonar. Resolvió, por fin, que la casualidad decidiese su suerte.

Escribió dos cartas, aceptando en la una, y negándose á la boda en la otra: púsolas en un sombrero y llamó á su criado. «Coje una de esas cartas, le dijo, y llévala á la quinta de...—¿Cuál?—La que tú quieras.» El criado cogió una carta y dejó la otra á su amo, el cual la quemó sin abrirla.

Mediaba entre ambas quintas una distancia de diez leguas. El criado debia tardar veinte y cuatro horas en volver: todo este tiempo debia estar el conde sin saber lo que la casualidad habia decidido. ¡Situacion cómica! ¡estar veinte y cuatro horas sin saber si uno es casado ó soltero! ¡no poder disponer de sí mismo! ¡no tener derecho para formar un solo proyecto! El conde de M... fué protegido por la casualidad; el criado habia llevado la carta de aceptacion. Desde aquella época es Mr. de M... el marido mas feliz de su departamento.

Nuevo método para convertir el agua del mar en agua potable.—El señor Normandy ha inventado un aparato sencillo y poco voluminoso, con el cual, sin gran costo de combustible, estraee del agua del mar, segun afirma, gran cantidad de agua potable, por ejemplo. 20 kilógramos de agua dulce con un kilógramo de carbon de piedra. En este aparato el agua del mar destilada á 1000 c. por medio del vapor, con una presion poco superior á la atmosférica, se volatiliza sin llevar consigo las materias orgánicas, que suspensas ó disueltas en el agua del mar le comunican un olor nauseabundo y un gusto desagradable. Consiste el aparato en una série de discos sobrepuestos unos á otros y que se comunican entre sí, mediante una especie de canal en círculos concentricos puestos en un baño de vapor, cuya presiones poco mayor que

la atmosférica. El agua del mar circula por estos canales calentados con el vapor, mezclándose despues con el aire atmosférico conducido por un tubo que comunica con la atmósfera, se condensa al fin en agua dulce, perfectamente aireada, y llega á un resfriador que tambien está en comunicacion con la atmósfera. Este método parece mas facil y económico que cuantos hasta ahora se han inventado al efecto.

Lo manifestamos á los navegantes, aunque sin salir garantes, porque no lo hemos ensayado.

ESTADISTICA DE LA MISERIA.—La pobreza en Europa es mayor de lo que comunmente se cree por no pocos, pues el número de pobres que existen segun una estadística reciente pasa de 9.995.000, divididos en esta forma: En Inglaterra, 3.980.000. Francia, 1.600.000. Alemania, 689.000. Austria, 1.285.000. Suecia 150.000. España 450.000. Portugal, 141.000. Italia, 750.000. Prusia, 425.000, y 525.000 la Rusia Europea.

CADIZ: 1852.

Imprenta á cargo de don Manuel Sanchez del Arco, calle del Calvario, n.º 126.